

IES _____	Alumno/a _____ 2ºESO GeH – El Islam y Al-Ándalus	
-----------	---	--

Córdoba, siglo X :

La clase era cuadrada, grande y con paredes encaladas. Un par de ventanas estrechas y veladas con celosías comunicaba con la calle. La clase se abría sin puertas a un gran patio, igualmente muy luminoso con dos naranjos y dos limoneros algo escuálidos y una fuente.

Los muchachos estaban sentados en hileras, con tablillas ante ellos y vistiendo ropas árabes, con turbante o fez típico, atendiendo en silencio al maestro, que lleva un turbante de color negro (como signo de su importancia social) y pasea entre las filas de los chicos, mientras dicta.

-Tomad nota. En cuanto alguno tenga la solución que levante la mano. Tendrá un punto extra para la nota final. Por supuesto, sólo cuentan las soluciones exactas. Escribid:

Un ladrón, un cesto de naranjas, del mercado robó y por entre los huertos escapó. Al saltar una valla la mitad más media perdió; perseguido por un perro, la mitad menos media abandonó, tropezó en una cuerda y la mitad más media desparramó; en su guarida dos docenas guardó. Vosotros, los que buscáis la sabiduría, decidnos ¿cuántas naranjas robó el ladrón?

(Todos agacharon la cabeza sobre sus tablillas. Al rato, José levantó la mano).

JOSÉ: Señor, ya lo tengo.

MAESTRO: José, ¿cuál es el resultado?

JOSÉ: Ciento noventa y cinco naranjas, señor.

MAESTRO: Muy bien. Los demás guardad el problema para resolverlo en casa. Ya conocéis la solución.

(Hubo un murmullo en la clase. De entre éstos, sobresale la exclamación de Alí).

ALÍ: ¡¡Otra vez ha sido Sidi Sifr!! (“el señor del cero”, mote de José por ser muy bueno en matemáticas)

-¡¡Silencio!! -ordenó el maestro. Debéis recordar que sólo los mejores alumnos pueden concursar al premio del Califa. Y los que terminan los estudios de las cuatro ciencias, que como todos sabéis son la aritmética, la música, la geometría y la astronomía, consiguen el premio del Califa, ¡Alá guarde su vida!,y le servirán en el futuro como secretarios en su palacio.

(Se genera un murmullo en la clase. El maestro queda pensativo durante unos segundos).

-¡¡Callad!! (Silencio). Tomad nota de otro problema.

(En la clase se hizo el silencio; sólo se oían los rumores lejanos de los mercaderes)

De pronto se comienza a oír la voz del muezzín que llamaba, en árabe, a la oración desde el alminar de la mezquita. El maestro dio una palmada y los alumnos se levantaron. De un arcón que había al fondo de clase sacan sus pequeñas alfombras y se arrodillan para la oración. Mientras, el maestro dice:

- Los cuatro alumnos cristianos y los dos judíos, que estáis dispensados de la oración, permaneced de pie en aquel rincón.

José y otros cinco muchachos se dirigieron al rincón . El maestro también de rodillas en su alfombra comenzó a rezar con los demás alumnos

-¡En el nombre de Alá, el Benefactor, el Misericordioso! Todas las alabanzas le corresponden a Alá, Señor de los Mundos, el Creador, el Misericordioso, el Soberano en el día del Juicio Final. Únicamente a ti, Señor , servimos y únicamente a ti acudimos en petición de ayuda.

(Todos los chicos, coreando, contestaron)

- ¡Dios es grande! ¡Gloria a mi señor, el Todopoderoso! ¡Gloria a mi Señor Alá , el Altísimo!

María Isabel Molina: El señor del cero

Bases para la actividad
Explicar si este texto es de tipo político, económico, social o cultural. Realizar un resumen. Analizar la relación con lo explicado en clase y plantear una opinión personal.